

familias educadoras

nº
44

Nos complace volver a encontrarnos en un nuevo número de Familias Educadoras.

Como todos los meses intentamos acercar temas educativos que puedan resultar de interés para aquellos adultos que estamos inmersos en la tarea de educar a las nuevas generaciones.

Un tema que se trata en cada casa de una manera distinta (por las diferentes realidades que vivimos cada uno) es el tema de la "economía familiar", y dentro de ella, la paga que se asigna a los hijos.

Necesitamos personas responsables y coherentes en el consumo, que sepan administrarse y ser conscientes de lo que «valen las cosas».

Os ofrecemos algunas ideas en relación a este tema. Esperamos que os resulte de interés.

Noelia Soriano

En este número

- **La Paga como recurso educativo**
Autonomía y consumo responsable
- **Recortables**
Un mensaje, una viñeta, curiosidades...
- **Don Bosco en familia**
Domingo Savio



familiaseducadoras@salesianos.edu

 **fapasi**

Por razones de índole gramatical, y a fin de facilitar la lectura, cuando se utilece en el texto el género masculino, será para referirse tanto a hombres como a mujeres, tal y como rige el idioma castellano.

Desarrollo y Educación

La Paga como recurso educativo

Fomentar la autonomía y el consumo responsable

En un tiempo de crisis económica escuchamos en las noticias muchos términos y porcentajes complejos de comprender, pero la realidad es que el dinero es una herramienta necesaria para en nuestra sociedad de consumo, para nuestro día a día.

Como toda herramienta, los niños y las niñas deben **aprender a utilizar el dinero de manera responsable**. El inicio de este proceso se encuentra en la gestión de su propio capital económico que se consigue mediante la paga que la familia asigna y el dinero que otros familiares puedan darles.

Nos encontramos con chicos y chicas que no son conscientes de lo que valen las cosas, de lo que cuesta ganar el dinero y lo que supone administrarlo. Por eso la **«educación financiera»** que se aporta en el núcleo familiar es fundamental para un adecuado desarrollo personal.

Muchas veces somos los propios adultos los que no ponemos límites en relación a lo que quieren y desean los hijos. Recuerdo el caso de un chico de 12 años que compraba todos los días el almuerzo y la merienda, gastando aproximadamente dos euros diarios. La familia pasaba por una situación económica complicada pero él disponía de ese capital. Cuando comento esto con la madre, por saber de dónde podía salir ese dinero, ella confiesa que se lo da. Al proponerle la posibilidad de que preparándose el almuerzo y la merienda él mismo podría reducir ese coste, su contestación fue que su hijo era incapaz de hacer eso y ella no quería que pasara hambre.

Como este hay muchos ejemplos, pues no queremos que les «falte de nada» pero deberíamos plantearnos que si tienen lo que necesitan o pueden conseguirlo por ellos mismos... ¿por qué no ponemos el límite?

Un estudio realizado por una plataforma que promueve la educación financiera entre los adolescentes y la Universidad Complutense de Madrid, ha realizado un estudio llamado *«adolescentes 2013: hacia una correcta formación y autonomía en el consumo»*. Una de las conclusiones recogidas en el informe es que *«(...) sin asignación los chicos no aprenden a gestionar sus ingresos, a tomar decisiones sobre cómo o en qué gastarlos, a contener el gasto o a autoadministrarse. Acciones que les ayudan a progresar hacia una mayor autonomía para su vida adulta»*.



Han corroborado que la costumbre de entregar una paga semanal o mensual se ha perdido y escriben que **«los adolescentes se financian de manera espontánea y no son conscientes de su gasto»**.

El 62% de los chicos y chicas de 12 a 19 años, no tienen paga mensual ni semanal, piden dinero a sus padres según les va haciendo falta. Y aquellos que sí tienen una asignación, gastan más de lo que perciben.

Escoger dar la paga a un hijo es cosa de cada familia, pero se sabe que aportando dinero cada vez que lo piden, se gasta mucho más y la administración depende del adulto y no del niño; el renunciar a algo depende de que el adulto diga NO y no de que el niño tome conciencia de que debe ahorrar un poco más para conseguirlo.



Dependiendo de la fuente que se consulte, unos expertos comentan que la mejor edad es a partir de los 8 años, y otros entre los 6 y 7 años. Es bueno que los niños manejen la suma y la resta para poder hacer sus cálculos y previsiones.

Los primeros años de paga es bueno que se dé semanalmente. Según van haciéndose mayores y queremos que vayan mejorando su administración, se puede ir pasando a una paga quincenal y posteriormente, mensual.

¿Cómo calcular la cantidad que se debe dar?

Dependiendo de la edad y la madurez del niño, hay que valorar cuáles son sus gastos semanales en este momento (chucherías, cromos o algún helado el fin de semana) y qué queremos que pueda comprar con su paga. Algunos expertos cuentan que la paga debe ser un poco más de lo que vale un helado en este momento.

Lo que sí es conveniente que no reciba mucho más dinero del que necesita. Sí que es bueno que pueda ahorrar para cumplir objetivos a largo plazo. Para ello, si algún familiar también da dinero, hay que ayudarle a comprender la necesidad de reservarlo.

Llevar las cuentas.

Enseñemos a nuestro hijo a «llevar las cuentas». Es una buena práctica anotar lo que se tiene, en lo que se gasta el dinero y hacer previsiones si se quiere comprar alguna cosa que requiere de ahorro. Es conveniente que la primera vez que se plantee ahorrar dinero para algo, la experiencia sea positiva, por ello hay que ayudarles a que sea un objetivo a corto plazo.



No adelantar o cubrir a lo que no llega.

Cuando es necesario un adelanto se puede dar, pero hay que apuntarlo y dejar por escrito cómo se va a devolver. No es recomendable que los adelantos sean continuos, pues estarán en deuda constante y eso no es una adecuada práctica financiera.

Los extra y las comisiones.

Se pueden aportar extras por trabajos extra. Esto puede ser de una manera excepcional, pero anima a los niños y les enseña a valorar el trabajo. También se pueden premiar el ahorro, cuando consiga ahorrar una cantidad (por ejemplo 10 euros) se le puede dar 1 euro más.



¿Cuándo retirar la paga?

No es recomendable que la paga sea el motivo para hacer o no hacer cosas. No puede ser la herramienta con la que gestionamos la conducta de los hijos. La paga puede retirarse en ocasiones tras comportamientos de escasa responsabilidad, pero si se retira constantemente... dejará de tener el beneficio educativo de la gestión económica.

Hay padres que retiran la paga de la semana pero le compran los cromos que desea.

Ayudemos a los más jóvenes a entender la economía doméstica responsable, a valorar lo que cuestan las cosas y a planificarse a nivel financiero. Esto es un reto educativo y un legado a las nuevas generaciones que «no tiene precio».



RECORTABLES



Un mensaje

Una viñeta



Confiemos en sus fortalezas

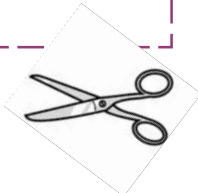


El término "resiliencia" hace referencia a la capacidad que poseen las personas para sobreponerse a los traumas y adaptarse a situaciones difíciles.

Esta es una capacidad innata que se puede potenciar. Los niños son resilientes por naturaleza.

Recientemente, la revista Child Development hace referencia a esta capacidad recogiendo la información que aportan los principales estudios sobre resiliencia. Ver las fortalezas de los niños soldado o de chicos y chicas víctimas de catástrofes naturales, afianzan el convencimiento de los expertos en que esta capacidad está presente en el ser humano y es necesario que sea estimulada.

Vínculos sanos con personas adultas de referencia, evitar sobreproteger a los niños y confiar en sus fortalezas, son clave para el desarrollo.



Don Bosco en familia

¿Quién es Domingo Savio?

Información extraída de www.quierosersanto.com

«Domingo Savio es un santo muy especial, que si aún no lo conoces, te podemos asegurar que te va a fascinar. Para empezar, debes saber que Domingo es el santo más joven de la Iglesia Católica (no mártir), alumno del fundador de los Salesianos, San Juan Bosco. Es sin duda, un modelo para todos los niños, adolescentes y jóvenes. Un modelo para ti.(...)»

Su fama fue creciendo, supo hacerse querer y respetar por sus compañeros. Y todo, por su gran personalidad, fuerte unión con el Señor, y coherencia de vida. Todo esto acompañado de una capacidad extraordinaria de hacerse amigos de todos, y de organizar lo que hiciera falta con tal de hacer el bien, ayudar a Don Bosco, y servir al Señor».

